ielde
INSTITUTO de ESTUDIOS LABORALES y del DESARROLLO ECONÓMICO

Gacetilla 5, Julio 2013

EL TRABAJO DECENTE EN SALTA, ¿UN BIEN ESCASO?

Por Mónica Jiménez*

Claves

- El trabajo decente se refiere al empleo de calidad y resume las aspiraciones de la gente durante su vida laboral.
- Salta presenta mejoras en algunas dimensiones de trabajo decente durante 2003-2012.
- Sin embargo, varios indicadores de trabajo decente posicionan a Salta en los últimos lugares del ranking de porcentaje de trabajadores con empleos de calidad entre las provincias argentinas.
- Así, comparada con otras provincias, Salta es una de las que registra niveles más altos de déficit global de trabajo decente.

¿Qué es el trabajo decente?

Una de las formas más completas de examinar la calidad del empleo es a través del concepto de trabajo decente (TD). La promoción del TD, incluida en la legislación laboral como un objetivo a lograr constituye, además, una de las metas del milenio para el 2015. El concepto de TD resume las aspiraciones de la gente durante su vida laboral y expresa la dignidad de todo hombre. Tener un TD significa contar con oportunidades de un trabajo productivo que genere un ingreso digno, seguridad en el lugar de trabajo, protección social para el trabajador y su familia, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración a la sociedad, libertad de expresión sobre los asuntos relacionados a las condiciones laborales e igualdad de oportunidad y trato para mujeres y varones. En este sentido, el TD es esencial para el bienestar de las personas y de la sociedad en general (OIT, 2002). El déficit de TD puede evaluarse desde dos ejes: **cantidad** y **calidad**.

El primero se relaciona con las dificultades que enfrentan las personas en edad de trabajar para incorporarse al mercado laboral. Mientras que el segundo eje alude a la remuneración, a las condiciones en que el trabajo es desempeñado y al marco en el cual se desarrollan las relaciones laborales. Estas dimensiones son: a) promoción del empleo; b) respeto de los derechos laborales y c) extensión de la seguridad laboral y protección social (MTEySS, 2007).

Salta: ¿mejoró la calidad del empleo en la última década?

Salta mejoró algunos aspectos del TD tanto del eje cantidad como calidad de TD[1] (Gráficos 1 y 2). Los avances obtenidos se produjeron fundamentalmente en las dimensiones referidas a la cantidad del empleo[2]. Así, la tasa de desocupación[3] pasó del 18% en 2003 al 7.3% en 2012. Este descenso sería resultado de la creación de puestos de trabajo en un contexto nacional de crecimiento económico y en el que la participación de la población salteña en el

* Agradezco las sugerencias de Juan Carlos Cid, Marcos Herrera Gómez, Maribel Jiménez, Jorge Paz, Carolina Piselli y Corina Paz Terán.

[1] Cabe advertir que todos los indicadores fueron computados utilizando la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que se releva en los principales aglomerados del país. Por lo tanto, los índices por provincia se estimaron con los datos correspondientes a los centros urbanos cubiertos en esa jurisdicción.

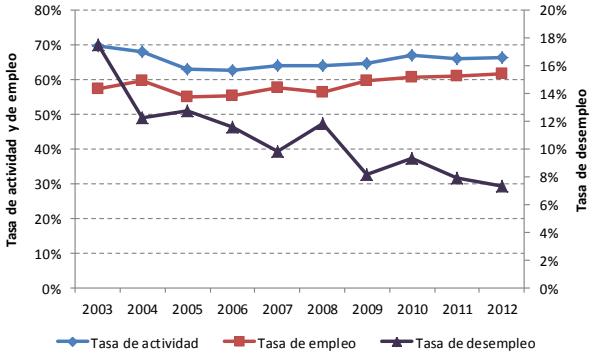
[2] Las tasas de desocupación, de actividad y de empleo, que constituyen los indicadores básicos de este eje, se computaron, siguiendo el criterio utilizado internacionalmente, para la población en edad de trabajar (PET), es decir, considerando a los individuos de 15 a 65 años.

[3] La tasa de desocupación es el cociente entre la población de 15 a 65 años que no tiene trabajo pero lo busca y la población económicamente activa de 15 a 65 años (ocupados más desocupados). Este indicador difiere del computado por el INDEC que estima esta tasa como el cociente entre los desocupados y la población económicamente activa de todas las edades.

mercado de trabajo se mantuvo relativamente estable[4].

Por otra parte, los indicadores utilizados para evaluar el déficit en el eje calidad muestran cierta evolución positiva en algunas dimensiones, mientras que otras no mejoraron durante 2003-2012.

Gráfico 1. Evolución de los indicadores del eje cantidad de trabajo decente. Salta, 2003-2012



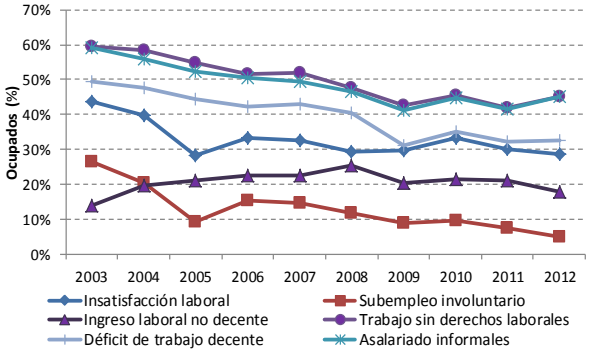
Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, modalidad continua, 4° trimestre de cada año.

Entre las dimensiones consideradas en el eje calidad, el nivel de los salarios recibidos por los trabajadores es una de las más sobresalientes. El porcentaje de empleados que se encuentran ocupados más de 35 horas semanales y perciben un ingreso laboral por debajo del salario mínimo vital y móvil (SMVM), después de un incremento significativo entre 2003 y 2008 (de 14% a 25%) muestra un paulatino descenso hasta 2012. De forma tal que, actualmente, 18% de los ocupados salteños percibe un salario no decente.

Otro de los puntos claves de la calidad laboral es el grado de satisfacción con el empleo[5]. En Salta, este es uno de los indicadores en el que las mejoras no se mantienen a lo largo de los años. Así, aunque el porcentaje de ocupados salteños insatisfechos con su trabajo descendió de un 44% en 2003 a un 28% en el 2005, luego de ese año se mantuvo relativamente estable alrededor del 31%.

En cambio la cobertura de la seguridad social, otra dimensión central para un TD, muestra avances en la provincia durante el período de análisis. Si bien en 2012 cerca de 45% de los asalariados no están registrados, este porcentaje es significativamente inferior al observado en 2003: 59%.

Gráfico 2. Evolución de los indicadores del eje calidad de trabajo decente. Salta, 2003-2012



Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, modalidad continua, 4° trimestre de cada año.

Finalmente, el respeto de los derechos laborales, particularmente los relacionados con la jornada laboral y el derecho al descanso presenta una evolución favorable en los últimos 12 años. Tanto el porcentaje de subempleados en forma involuntaria[6] como de trabajadores sin derechos laborales (es decir, sin vacaciones pagas, sin aguinaldo ni días pagos por enfermedad) se redujeron 22 y 14 puntos porcentuales (pp) entre 2003 y 2012, respectivamente[7].

En síntesis podría afirmarse que la evolución de la mayoría de las dimensiones que configuran un TD en la provincia muestra un panorama relativamente alentador. El déficit global de trabajo decente[8] se redujo marcadamente durante el período de análisis. Sin embargo, si se compara a Salta con el resto de las provincias argentinas, las conclusiones respecto al nivel del déficit de TD no resultan tan alentadoras.

[4] La tasa de actividad de la PET se mantuvo entre el 63% y 70% en tanto que la tasa de empleo creció del 55% al 62% entre 2003-2012. Cabe advertir que tanto la tasa de actividad como la de empleo difieren de las computadas por el INDEC que estima ambas tasas utilizando como denominador la población total y no la PET.

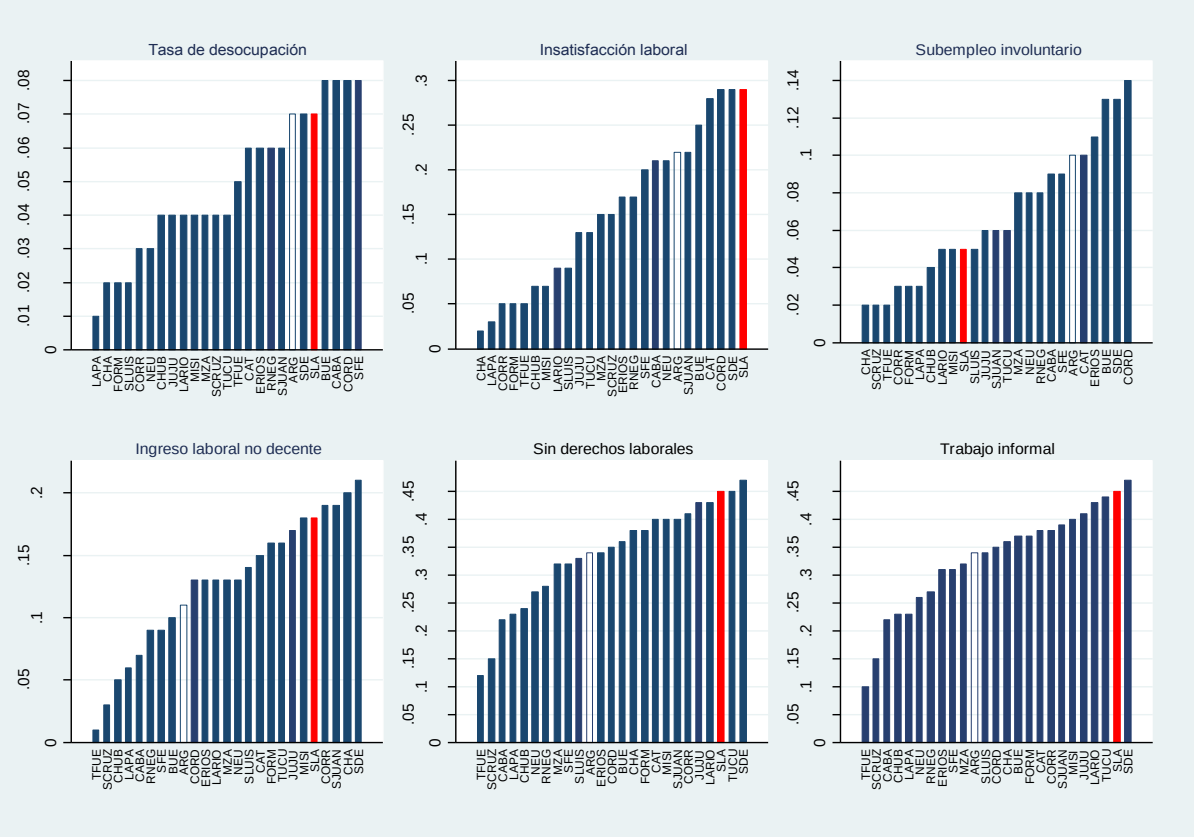
[5] Este indicador se computa considerando la búsqueda de más horas de trabajo u otro empleo además del principal en la semana de referencia.

[6] Se considera que los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más horas se encuentran involuntariamente subocupados.

[7] Dado que estos indicadores suelen estar fuertemente asociados a la condición de registración del trabajador, probablemente exista una relación entre el cambio producido en aquellos y la caída de similar magnitud observada en la tasa de informalidad laboral.

[8] El índice de déficit global de TD se construye sumando a todos los trabajadores que presentan déficit en todas las dimensiones consideradas (promoción del empleo, respeto de los derechos laborales y finalmente, la extensión de la seguridad laboral y protección social). Es decir que el índice indica el porcentaje de trabajadores que presenta déficit en algunos de los indicadores utilizados para evaluar cada dimensión.

Gráfico 3. Ranking provincial de déficit en algunos indicadores de trabajo decente. 2012



Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, modalidad continua, 4° trimestre de cada año.
Nota: las barras rojas corresponden a Salta y las blancas representan el promedio nacional de cada indicador que se computa considerando todas las observaciones en la muestra.

Ranking provincial según calidad del empleo

Salta se ubica como una de las provincias con mayor déficit tanto en el eje cantidad como en la mayoría de los indicadores del eje calidad del empleo (Gráfico 3). Aunque el desempleo se redujo desde 2003 al 2012, este descenso no fue suficiente para evitar que Salta ocupara el quinto lugar entre las provincias con mayor desempleo en el país en 2012[9].

En cambio, el porcentaje de trabajadores con algún tipo de insatisfacción con su empleo posiciona a Salta como la primera provincia con mayor déficit en este indicador. Así, en 2012, no sólo el 7% de los salteños que buscaban trabajo no lo encontraron sino que el 29% de los que estaban ocupados se encontraron insatisfechos con su trabajo.

Respecto de la cobertura de la seguridad social de los trabajadores, Salta está segunda entre las provincias con el mayor porcentaje de empleados informales, a pesar de la reducción de hasta 14 pp en el empleo no registrado observada durante 2003-2012. Actualmente, el 45% de los asalariados salteños no están cubiertos por el sistema de seguridad social[10], un porcentaje que es apenas 2 pp. menor al observado en Santiago del Estero (la última provincia en este ranking). Algo similar ocurre cuando se considera el porcentaje de empleados sin derechos laborales. Según este indicador, Salta es la tercera provincia con mayor déficit.

Por otra parte, el porcentaje de ocupados con un ingreso laboral no decente posiciona a Salta en el quinto lugar entre las provincias con mayor valor en este indicador, quedando apenas por debajo de Corrientes y San Juan.

[9] Para más detalles ver Gacetilla 1 del IELDE.

[10] Este porcentaje también podría explicar la elevada proporción de trabajadores que cobran menos que el SMVM.

El único indicador de calidad del empleo en que la provincia se encuentra en mejor posición que el resto es el porcentaje de empleados con una jornada laboral inferior a la deseada: el subempleo involuntario es significativamente menor al observado en Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y la Argentina pero similar a la de La Rioja, Misiones y San Luis.

Por último, en el mapa del Gráfico 4 se presenta la distribución geográfica de los niveles del índice global de TD. En el mapa las provincias con los mayores (menores) niveles de déficit global de TD presentan los colores más oscuros (claros). Conforme a ello, Salta es una de las provincias con los niveles más elevados de déficit de TD. En efecto, considerando los indicadores propuestos, el 33% de los ocupados salteños no tiene un empleo de calidad porque presenta déficit en algún indicador de las tres dimensiones que componen el eje calidad del TD.

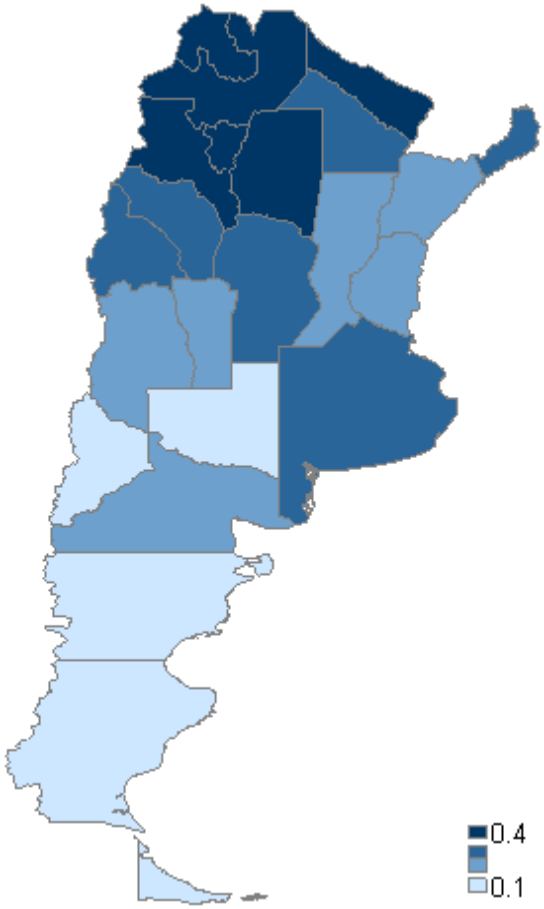
En conclusión, los resultados obtenidos sugieren que, en relación con el resto de las provincias del país, en Salta no sólo es difícil conseguir empleo sino que, además una vez que se lo obtiene, la probabilidad de que las condiciones laborales sean buenas es baja.

Referencias

OIT. (2002). "El Trabajo Decente y la Economía Informal", *90ª Conferencia Internacional del Trabajo*, Ginebra.

MTEySS (2007). "Sistema de indicadores de trabajo decente", Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Buenos Aires, Argentina.

Gráfico 4. Mapa de déficit de TD. Argentina, 2012



Fuente: elaboración propia en base a EPH-INDEC, modalidad continua, 4° trimestre de cada año.